

En sus **propias palabras**

“En Colombia existen potencial y viabilidad técnica para el desarrollo de la energía eólica, geotérmica y, en un futuro, la gasificación de carbón y el biodiésel”.

Luis Alberto Posada,
director desarrollo de proyectos, Isagen

“Buena parte de nuestra matriz energética opera con energías renovables y tenemos un 23% en energías renovables no convencionales en estudio”.

EPM

EL ESPECTADOR

AÑO
125

Expertos explican cuál es el verdadero potencial

Colombia ante la energía renovable

Hoy, cuando el mundo enfrenta el reto de buscar nuevos y mejores desarrollos en materia de fuentes energéticas limpias, el país aparece como un actor clave para ese sector.

ALEJANDRA GRILLO CALDERÓN

¿Cuáles son las principales ventajas que le ofrecen hoy las energías renovables a Colombia? ¿Cómo podrá el país conjugar nuevas alternativas frente al cambio climático sin afectar la matriz limpia que lo caracteriza? Estas son sólo algunas de las preguntas que surgen cuando se habla del desarrollo de energías alternativas, un tema que, ante la evidencia de las variaciones en el clima y la escasez de recursos, se ha vuelto prioritario para el mundo.

A diferencia de muchos países, Colombia tiene la ventaja de contar con un enorme potencial para el aprovechamiento de energías renovables en el campo hidroeléctrico, gracias a su riqueza en fuentes de agua. Hoy, cerca del 80% de su sistema de generación proviene de ellas, lo que le permite disponer de una energía almacenable, económica, firme y confiable, asegurando este recurso para su desarrollo actual y futuro.

En ese sentido opina Luis Alberto Posada Aristizábal, director de desarrollo de proyectos de Isagen, para quien “las energías limpias demandan menos recursos naturales, menor espacio y son menos agresivas con el paisaje. Además, la fuente energética primaria es un recurso natural renovable, en teoría inagotable dado que se puede producir a la misma tasa que se consume y por tanto se hace sostenible”.

Actualmente, Colombia tiene enormes ventajas en materia de energía gracias a su recurso hídrico, que genera una de las matrices más limpias del mundo. Sin embargo, el país debe buscar y desarrollar otro tipo de fuentes y es ahí donde están los grandes retos.

Qué y cómo

La falta de un marco regulatorio que permita crear estímulos para el desarrollo de estas tecnologías, principalmente en zonas aisladas; la puesta en operaciones y la superación de barreras regulatorias, tecnológicas y financie-



El parque eólico Jépírachí, en La Guajira, es pionero en energías renovables en el país. / Cortesía EPM

ras, son algunos de los grandes obstáculos que hoy enfrenta el desarrollo de energías alternativas en el país. Además, se hacen necesarias políticas de Estado que intervengan en forma integral los territorios donde se desarrollan los macroproyectos de impacto regional y nacional, así como señales claras en materia de ordenamiento de cuencas hidrográficas.

Otro de los grandes retos a superar son los altos costos iniciales de los proyectos. Por ejemplo hoy, según EPM, los costos de construcción de un parque eólico de grandes dimensiones pueden estar alrededor de los US\$2.200 por kilovatio instalado, y los costos de producción de su energía pueden alcanzar entre US\$45 y US\$60 por megavatio/hora en condicio-

nes de vientos altos y con la inversión indicada. Estos precios todavía no son competitivos comparados con los costos de generación de las plantas hidroeléctricas, y por tanto no favorecen su desarrollo.

“El cambio climático puede generar alteraciones en las precipitaciones, que podrían afectar el recurso hídrico para la generación de electricidad en Colombia”.

Frank Pearl, exministro de Ambiente y Desarrollo Sostenible

Otro ejemplo lo da el exministro de Ambiente y Desarrollo Sostenible Frank Pearl, al asegurar que “en el tema de la geotermia, la empresa privada ha venido avanzando en los estudios de prefactibilidad y potencial del recurso en el país; sin embargo, se requieren flujos financieros adicionales que permitan la implementación de este proyecto, que hoy en día no están disponibles”.

Esto demuestra que aunque hay potencial faltan recursos. En este sentido, Luis Eduardo Villamizar, director del Instituto de Planificación y Promoción de Soluciones Energéticas para las Zonas No Interconectadas (IPSE), asegura que Colombia es un país privilegiado para el desarrollo de sistemas que utilicen nuevas energías amigables

con el medio ambiente, siempre y cuando exista una política que permita coordinar esfuerzos para el aprovechamiento de los recursos energéticos. Es claro que la promoción de tecnologías limpias reducirá a futuro la dependencia de los combustibles fósiles en el sector energético y las emisiones de gases de efecto invernadero.

Aunque existe un buen camino abonado, y Colombia es un fuerte actor en materia hidroeléctrica, es necesario que el país aborde el desarrollo de otras fuentes de energía renovables diferentes a la hidroelectricidad que, sin descuidar su desarrollo, sean complementarias y preparen al país para adaptarse a la inminencia del cambio climático. ▀